

# INMIGRANTES EN EL IMAGINARIO DE LA NACIÓN. UNA VISIÓN DESDE LAS ORGANIZACIONES DE TRES COMUNIDADES LATINOAMERICANAS EN LA ARGENTINA DEL SIGLO XXI

---

**Natalia GAVAZZO**  
CONICET, Consejo de Investigaciones  
Científicas y Técnicas  
Universidad de Buenos Aires  
Universidad Nacional de San Martín  
✉ navegazzo@yahoo.com

Recibido: Septiembre de 2007

Aprobado: Abril de 2008

**Resumen:** Este trabajo examina cómo se identifican los inmigrantes latinoamericanos en Argentina -específicamente bolivianos, paraguayos y chilenos- en términos de identidad nacional y hasta qué punto esas identificaciones impactan en sus posibilidades de participación política y social a través de sus respectivas comunidades en el país de destino. Se explorará entonces el lugar que ocupan las organizaciones civiles de latinoamericanos en la lucha por el reconocimiento de sus derechos y de su papel para la construcción de un imaginario nacional. Primeramente se describirá la emergencia de las redes sociales entre inmigrantes paraguayos, bolivianos y chilenos, focalizando en sus instituciones comunitarias y comparando perfiles de líderes y tipos de organizaciones. En segundo término, se examinarán los modos en que se construyen identidades nacionales vinculadas -tanto al país de origen como al de destino- a través del análisis de los discursos de algunos líderes de las tres comunidades

**Abstract:** : This article examines how Latin American immigrants in Argentina –especially Bolivians, Paraguayans and Chileans- identify themselves in terms of national identity and to what extent those identifications impact on their possibilities of social and political participation through their communities in the destination country. It will explore then the role that Latin American migrants’ organizations are playing in the struggle for the recognition of their rights and its place within the Argentine national imaginary. Firstly, it will describe the emergence of social networks among Paraguayan, Bolivian and Chilean immigrants, focusing on their institutions and comparing both leadership profiles and types of community-based organizations. Secondly, it will examine the ways in which national identities -linked not only to the place of origin but also of destination- are being created. Through the analysis of the discourses of some of their communitarian leaders, the aim will be to draw some

en estudio. El objetivo será elaborar conclusiones respecto de las dinámicas de aceptación y rechazo de los latinoamericanos en Argentina: ¿Están siendo percibidos –o se perciben a sí mismos– como “integrados” al proyecto e identidad nacional argentina? ¿Hasta qué punto la idea de la Argentina como “nación de inmigración” es algo más que un mito? El examen de las respuestas civiles al fenómeno migratorio –específicamente de las organizaciones comunitarias– permitirá un mejor entendimiento del impacto que están teniendo las migraciones regionales en la sociedad argentina y de las luchas por el reconocimiento que los inmigrantes latinoamericanos y sus familias están llevando a cabo en el siglo XXI.

**Palabras clave:** Inmigración. Identidad. Imaginario. Nación. Exclusión / Inclusión.

conclusions about the dynamics of acceptance and rejection towards Latin American migrants in Argentina: Are they being perceived –or perceive themselves– as “included” into the national project and identity? To what extent the idea of Argentina as a “nation of immigration” is something more than a myth? The study of civil reactions to the migratory phenomenon –especially of communitarian organizations– will allow an understanding of how regional migrations have been impacting on argentine’s national society and of how Latin American immigrants are struggling for their rights in the twenty-first century.

**Key-words:** Immigration. Identity. Imaginary. Nation. Exclusion / Inclusion.

## Introducción

**A**ctualmente ¿puede decirse que los inmigrantes bolivianos, paraguayos y chilenos que residen en Argentina son considerados como parte del “crisol de razas” al que le reza el discurso constitucional y oficial de la nación? Teniendo en cuenta que dicho crisol es parte de lo que podríamos denominar el *imaginario de la nación* (Anderson 1991), este trabajo retoma esta pregunta pretendiendo así determinar si los migrantes de la región que viven en este país están siendo incluidos o excluidos de la identidad local.

Para ello, retomo a Westwood y Phizaclea (2000:15) quienes afirman que “cruzar fronteras tiene efectos profundos sobre los individuos y también sobre las formas en que las afiliaciones nacionales y los estados nacionales son entendidos”. El proceso de formación de cualquier nación generalmente ha involucrado la conquista e incorporación de “otros” grupos étnicos, una de cuyas herramientas ha sido la búsqueda de la unidad cultural. Sin embargo, “las fronteras porosas y el crecimiento de la diversidad étnico-cultural hacen que la homogeneización cultural sea imposible”

(Castles 2000:131). En este sentido, la idea de que cada persona debe pertenecer política y culturalmente a una sola nación se vuelve una herramienta inútil para el análisis de las migraciones internacionales. Así, parece evidente que “las identidades colectivas no son cosas con las cuales nacemos, sino que se forman y transforman dentro de y en relación a la representación” (Solomos y Schuster 2000). Por lo tanto, una nación no sólo es una entidad política sino algo que produce significados, un sistema de representación cultural. Asimismo el pueblo, o la gente, no son solamente ciudadanos de una nación pero también participan de la idea de la *nación* representada en una supuesta *cultura nacional*. Ellos pertenecen a una nación entendida como una comunidad simbólica que tiene el poder de generar un sentido de identidad y de alianza. En este sentido, las culturas nacionales construyen identidades mediante la producción de significados sobre la nación con los cuales se pueden identificar. Parafraseando a Anderson, puede decirse que la nación es una “comunidad imaginada” y que por lo tanto las diferencias entre las identidades nacionales radican en las diferentes formas en las cuales pueden ser imaginadas.<sup>1</sup> Del mismo modo, como Solomos y Schuster creen, es claro que la defensa de una identidad nacional dada involucra imágenes de “otras naciones”, con lo cual ubicarse en las migraciones para comprender la construcción de relatos propios en los países de la región se vuelve pertinente.

En este sentido, puede aceptarse que Argentina es un peculiar laboratorio para el estudio de las migraciones internacionales (Jelin y Grimson 2006:9), ya que inmigrantes de todo el mundo han participado del desarrollo y crecimiento de la nación desde su nacimiento, tanto como mano de obra para el sector agrícola como también –al menos para las elites liberales- como una fuerza para “civilizar” a la población nativa, ganándose un lugar en la imaginación e identidad local. Funcionarios e intelectuales que promovieron la inmigración transoceánica a fines del siglo XIX y principios del XX pensaron que los inmigrantes europeos iban a “blanquear” a la población local. Sin embargo, a pesar de ser vistos como claves para la modernización y como parte importante del imaginario nacional (Anderson 1991, Catoriadis 1975, Baczko 1991; y también Dumezil,

1. En otras palabras, “la identidad nacional es una forma específica de identidad basada en las memorias colectivas sobre la nación, sus orígenes y su historia” (Solomos y Schuster 2000:83).

Bachelard, Mircea Eliade y Jung, todos citados en Mora 2002), gran parte de esa inmigración debió enfrentarse con una fuerte discriminación.<sup>2</sup> Desde varios discursos y narrativas locales y extrañas, Argentina sigue siendo percibida e “imaginada” como una nación de inmigración en el siglo XXI, pero a diferencia de anteriores flujos, ahora los inmigrantes vienen de otros países de la región. Esto vuelve a plantearnos aquella pregunta ¿Qué retóricas circulan actualmente en torno a la *inclusión/exclusión* de los migrantes latinoamericanos en la identidad y el imaginario nacional argentino? ¿Cómo se los incluye dentro del proyecto de país que el Estado y la sociedad argentina construye colectivamente?

Tomando estas cuestiones en consideración, el presente trabajo se propone responder a estas preguntas a partir de una revisión de la literatura específica sobre migraciones regionales a la Argentina y también del análisis del material proveniente de un trabajo de campo, particularmente de entrevistas, realizadas en el marco de un proyecto de investigación más amplio.<sup>3</sup> Originalmente la idea era contrastar dos tipos de percepciones, discursos y acciones de dos actores importantes: los funcionarios del Estado argentino y la literatura que los analiza; y los líderes de diversas organizaciones comunitarias en Argentina, a partir de los testimonios de algunos líderes. En este sentido, por un lado, se examinarían los modos en que se identifican los inmigrantes latinoamericanos en Argentina - específicamente bolivianos, paraguayos y chilenos- en términos de la

2. Ciertamente el análisis que propone este trabajo se enriquecería con la contribución de la literatura existente sobre la llamada “inmigración de masas” a la Argentina, puesto que la dimensión comparativa desde una perspectiva histórica podría aportar algunas claves interpretativas, principalmente cuando uno de los principales debates historiográficos que ha suscitado la inmigración europea gira en torno a dos conceptos enfrentados: el *crisol de razas* y el *pluralismo cultural*. Para conocer un estado de la cuestión, ver Devoto, F; Otero, H. “Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina” – En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 50, Buenos Aires – CEMLA (pp.181-227). Agradezco al Evaluador por este aporte.

3. El proyecto “Nuevas políticas étnicas en Argentina” fue dirigido por Alejandro Grimson y financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología y propuso realizar una comparación entre organizaciones indígenas, afro-descendientes y de migrantes latinoamericanos, con el fin de comprender diferentes regímenes de etnicidad que han organizado la diversidad cultural en diferentes periodos de la historia de este país. Algunas de las hipótesis de Grimson son discutidas en este trabajo, principalmente aquellas vinculadas a los cambios en la “visibilización” de las diferencias étnicas entre latinoamericanos y la “sociedad receptora”.

*nacionalidad* y hasta qué punto esas identificaciones impactan en sus posibilidades de participación política y social a través de las organizaciones de sus respectivas comunidades en el país de destino. Y, por el otro, se consideraría al Estado que, al afrontar el “problema de la inmigración” mediante discursos, políticas públicas y marcos legales, le otorga cierto lugar a las organizaciones civiles de latinoamericanos en la lucha por el reconocimiento de sus derechos y de este modo le asigna cierto rol a los así considerados “inmigrantes indeseados” en la construcción de una imaginación nacional. De este modo, la idea sería poder vincular niveles macro y micro-políticos en el análisis de la identidad argentina y latinoamericana a la luz de la historia de las migraciones regionales, dando cuenta de las dinámicas de retroalimentación que se dan entre ambas esferas de poder. Por cuestiones de espacio y sólo porque el discurso oficial ha sido más ampliamente estudiado que el de los propios migrantes en otros desarrollos e investigaciones (Oteiza *et al.* 1997, Grimson 2005), en este trabajo se tomará únicamente como punto de partida las dinámicas de la esfera micro política y, como consecuencia, se centrará en el estudio de los discursos de los líderes de algunas de las organizaciones de las tres comunidades latinoamericanas referidas en la pregunta inicial.

### **La emergencia de las organizaciones de migrantes latinoamericanos en Argentina: el papel de las redes sociales**

A pesar de que ha habido investigaciones y análisis de algunas de sus organizaciones sociales (Pereyra 2001, Caggiano 2004, Pizarro 2007), poca atención ha despertado en el campo de los estudios sobre migraciones internacionales a la Argentina la *participación social* de los inmigrantes limítrofes como clave para entender los procesos de construcción de *identidades* y de luchas por el reconocimiento de los latinoamericanos que migran a este país. ¿Qué nos puede decir entonces un análisis enfocado sobre los distintos discursos y formas de participación de los inmigrantes latinoamericanos acerca del imaginario nacional argentino, acerca del modo en que “nos imaginamos” como “comunidad”?

Podemos partir de la idea de que las relaciones interpersonales, las familias y los patrones domésticos, las alianzas y los lazos comunitarios proveen recursos vitales tanto para individuos como para grupos, herra-

mientas de supervivencia cuyo conjunto puede denominarse *capital social*.<sup>4</sup> Si tenemos en cuenta que la mayor parte de las migraciones internacionales tienen lugar dentro de *redes sociales* transnacionales, que vinculan familias y comunidades a través de grandes distancias, no dudaremos en otorgar importancia al estudio de esta dimensión de los movimientos de población. Por un lado, en los países de emigración, las familias y las comunidades locales experimentan cambios profundos y de larga duración; muchos migrantes de hecho perciben su emigración en términos de “exclusión” económica y social de su comunidad nacional de origen. En los países de inmigración, por otro lado, los inmigrantes también pueden experimentar una “exclusión” mediante desventajas económicas, discriminación y negación de derechos. Por eso, los lazos entre migrantes pueden ayudar a producir un alto nivel de solidaridad incluso entre familias que de otro modo serían simplemente competidores,<sup>5</sup> vinculando emigrantes y no-emigrantes en un a red compleja de relaciones sociales que en ocasiones implican su “inclusión” en ambos contextos. En resumen, estas redes pueden ser consideradas “respuestas culturales dinámicas, que estimulan la formación de comunidades étnicas y que conducen al mantenimiento de familias transnacionales y de lazos grupales” (Castles y Miller 1998:25).

Tomando en cuenta que estas redes funcionan como base para la creación de organizaciones, en esta parte me interesa analizar la emergencia de algunas organizaciones en cada una de las tres comunidades de residentes latinoamericanos más importantes del país en términos de cantidad y visibilidad, a saber: la paraguaya, la boliviana y la chilena. Si tenemos en cuenta que a pesar de sus similitudes existen diferencias entre cada una de ellas, se realizarán algunas comparaciones con el fin de identificar puntos en común y puntos de divergencia. Primeramente, se describirá la emergencia de estas organizaciones, impulsada por la consolidación de esas redes sociales a lo largo de la historia de estos tres movimientos de población, para indagar hasta qué punto es el resultado

4. Castles y Miller (1998:25) toman este concepto de Bourdieu y Wacquant (1992:119).

5. En otras palabras, “la parte de la cultura política total de la comunidad está abocada precisamente a asegurar que sus miembros tengan los derechos máximos en su país de asentamiento” (Rex 1996:106).

de los intentos de los migrantes de superar la “exclusión” tanto del imaginario en el país de origen como en el destino.

#### PARAGUAYOS, BOLIVIANOS Y CHILENOS SE ORGANIZAN

Siguiendo a Pereyra, considero necesario vincular la emergencia de las organizaciones comunitarias a la historia de cada uno de los tres flujos de migración en estudio.

En primer lugar, según esta autora, las organizaciones paraguayas parecen estar moldeadas por el hecho de que muchos de sus líderes son exiliados políticos lo cual les da un perfil particular (Pereyra 2001a). Las primeras organizaciones en Argentina –como el *Centro Paraguayo* en 1887- por ejemplo fueron creadas después de la Guerra de la Triple Alianza, cuando facciones de partidos políticos que habían sido proscritos emergieron en el exilio. Durante la dictadura de Stroessner, estas facciones fueron un lugar importante para la resistencia y la lucha por el retorno a la democracia. En la década de 1950, dos nuevas organizaciones fueron creadas: el *Hogar Paraguayo Eusebio Ayala* en 1953 y la *Casa Paraguaya* en 1954. En 1961 nació otra institución importante: el *Club Atlético Deportivo Paraguayo* cuyas actividades van más allá de los deportes e incluyen metas sociales, políticas y culturales (Halpern 1999). Estas tres instituciones continúan funcionando y tienen una influencia importante en la vida social y cultural de la comunidad. Simultáneamente en la década del '60, se crearon otros “centros” vinculados a regiones y pueblos de Paraguay, razón por la cual mantienen un lazo más fuerte con los lugares del origen de los emigrados, fortaleciendo la tendencia a migrar hacia el mismo destino que sus parientes o coterráneos.<sup>6</sup>

Por otra parte, en 1997 nace la *Federación de Entidades Paraguayas en la República Argentina* (FEPARA), una organización que pretende vincular instituciones tanto de Buenos Aires como del interior del país.<sup>7</sup> Aquellas

6. Un caso muy pertinente es el Centro Santarroseño que fue creado en 1966 y que fue uno de los primeros “centros” de esta clase que poseyó una sede o local para encontrarse.

7. Según Pereyra, existen 113 organizaciones paraguayas entre las cuales 80 están federadas, pero de acuerdo a otras fuentes (como algunos medios de la comunidad) existen casi 500 en todo el país.

que se registran en dicha Federación son generalmente las que tienen personería jurídica con un lugar físico (“sede” o “local”) para poder reunirse,<sup>8</sup> y muchas de ellas están identificadas con los “barrios” en los que encuentran su lugar en Argentina y que en ocasiones están incluidos en su nombre.<sup>9</sup> Del mismo modo que en la comunidad boliviana, esos “barrios” terminan siendo conocidos –en cierto sentido– como “barrios paraguayos” en el imaginario urbano de la ciudad de Buenos Aires.<sup>10</sup> Además, como señala Pereyra, la política juega un papel importante en el funcionamiento de las organizaciones paraguayas en tanto que la afiliación a partidos políticos –y a sus desprendimientos en Argentina– define diferentes perfiles e identidades entre ellas.

En segundo lugar, puede decirse que el “background político” de los líderes y fundadores también importa en el caso de las organizaciones bolivianas. La primera que se registra –la *Asociación Boliviana de Buenos Aires*– data de 1933 y fue creada por ex oficiales militares de la Guerra del Chaco. Durante las décadas del ’60 y ’70, las organizaciones bolivianas podían ser agrupadas en dos tipos: por un lado, las relacionadas con movimientos “villeros” y, por otro, las que se auto-reconocen como organizaciones culturales. Las últimas estaban vinculadas a organizaciones previas a 1930 y la mayoría ganó prestigio después de que aquellas primeras organizaciones se debilitaron. Entre estas, se destaca la *Colectividad Boliviana de Morón* y la *Asociación de Reivindicación Marítima* las que aún hoy continúan trabajando a la cabeza de las demás organizaciones de la comunidad boliviana en Buenos Aires. En 1978 se crea también LIDERBOL, la primera liga de fútbol de la comunidad.<sup>11</sup> En cuanto a las del primer tipo, puede decirse que adquirieron visibilidad en el contexto de un

8. La lucha para uno de estos lugares para encontrar es una constante en casi cada entrevista hecha para este estudio.

9. Tal es el caso del *Centro Cultural Paraguayo de Morón* y el *Centro Unidad Paraguaya Social y Cultural de Quilmes*.

10. Aunque emigrantes de otros orígenes, aún internos, tengan su propio peso en el proceso de imaginar algunos barrios, las organizaciones paraguayas proyectan una imagen de la comunidad que permite hablar acerca de estas cartografías de la ciudad.

11. La importancia de las prácticas deportivas, básicamente de fútbol, en la constitución de lazos intra-comunitarios entre los bolivianos, y quizás también entre paraguayos, no debe ser menospreciada tal y como advierte en su estudio Mamani (2003).

creciente movimiento en las *villas* dentro del cual muchos líderes bolivianas son reconocidos. Durante el proceso de erradicación de estos barrios populares, el movimiento se fortaleció y debilitó al mismo tiempo debido a que, por un lado, muchas de estas villas fueron destruidas pero, por el otro, diversos asentamientos fueron defendidos con éxito y se convirtieron en modelos para la acción de otros.<sup>12</sup>

En tiempos democráticos, las organizaciones y los medios de comunicación bolivianos se fortalecieron y al mismo tiempo algunas ferias comerciales y torneos de fútbol comenzaron a formalizarse. En 1995 se crea la *Federación de Entidades Bolivianas* (FACBOL), a pesar de que tempranamente en 1997 se divide, dando origen a FIDEBOL (*Federación Integrada de Entidades Bolivianas*). A pesar de las divisiones internas entre las federaciones, existen diversos intentos de reunificar organizaciones principalmente para realizar eventos conjuntos.<sup>13</sup> Según Pereyra, a pesar de que algunas organizaciones bolivianas fueron fundadas por líderes con experiencia de militancia, la mayoría se auto-define en torno a aspectos primariamente culturales, deportivos y económicos; y presentan un énfasis menor en la afiliación a partidos políticos concretos. Por un lado, los grupos de danza juegan un papel central en la vida social de la comunidad, principalmente en los mega-eventos religiosos y culturales como las festividades patronales.<sup>14</sup> Por otro lado, las ligas deportivas, principalmente aquellas relacionadas al fútbol, son también importantes espacios para la creación de un sentido de pertenencia.<sup>15</sup> Otros grupos han emergido relacionados con actividades económicas y de inversión en mercados, como la *Asociación de Feriantes Latinoamericanos* que organiza la

12. Eso es el caso de la resistencia de la antigua Villa Piolín –actualmente conocido como Charrúa– donde el rechazo de varias órdenes de desalojo fue el punto de partida para la organización social y política de emigrantes.

13. Pereyra menciona la organización del Día de la Independencia del 2001 –6 de Agosto– como ejemplo de esos esfuerzos.

14. De hecho, la *Asociación de Conjuntos Folklóricos Bolivianos* (AFABOL) fue creada después del año 2000 y, a pesar de no ser muy popular entre los residentes, reunió a casi todas las *fraternidades* de danza.

15. Un ejemplo es la *Fraternidad Deportiva Boliviana* (FRADEBOL) que fue fundada en 1989; sin embargo, existen casi 20 asociaciones con más de 500 equipos y 6000 participantes. Otra institución importante es la *Asociación Deportiva Altiplano* (ADA) que reúne a 70 equipos.

Feria Urkupiña en La Salada, una zona crucial para la industria textil.<sup>16</sup> La *Colectividad Boliviana de Escobar*, fundada en 1990, reúne a casi 500 miembros en dos grandes mercados en los cuales se venden frutas y verduras, un negocio con grandes beneficios lo cual ha convertido a esta organización en una de las más poderosas de la comunidad (véase Pizarro 2007).

En tercer lugar, la primera institución de la comunidad chilena –el *Centro Bernardo O'Higgins*– fue fundada en la misma década del 1930 en Buenos Aires. Después de ella, otras siguieron como el *Centro Manuel Rodríguez* asentado en la localidad de San Martín en 1945 y la *Unión Chile-Argentina* creada en 1955 en la localidad de Tres de Febrero, ambas en el Gran Buenos Aires. Estas organizaciones, junto con otras del interior del país, fundaron la primera federación chilena de entidades en 1972. Sin embargo, en 1973 esta federación fue disuelta y sus líderes perseguidos. Durante la dictadura de Pinochet, todas las organizaciones chilenas tuvieron que presentar reportes regulares al servicio secreto y la policía y, algunas de ellas, según señala Pereyra, recibieron subsidios durante las décadas de 1970 y 1980 para financiar eventos “patrióticos”.<sup>17</sup> Según la autora, el arribo de exiliados políticos marcó una “pared de cristal” entre ellos y los previos migrantes y, por lo tanto, entre sus organizaciones y las de los “otros”. Las nuevas no quisieron unirse a las viejas organizaciones por el miedo a ser observados por la inteligencia chilena, por lo tanto crearon sus propias instituciones –como *Chile Democrático* o la *Pastoral Chilena*– en las que muchos activistas tanto de Chile como de Argentina trabajaron por el retorno a la democracia en ese país. En la década de 1990, cuando esto se convirtió en realidad, algunas de esas organizaciones fueron disueltas y muchos de sus líderes retornaron a su país de origen.<sup>18</sup> Conjuntamente, grupos de empresarios como

16. Otras organizaciones económicas son aquellas de comerciantes en Liniers y Escobar, barrios que pueden ser definidos como en clave étnica. El último ha sido ampliamente estudiado por Roberto Benencia debido a la asombrosa productividad de la unidad agrícola de los “quinteros” bolivianos.

17. En los 50s los *Amigos de Chile* emergieron para reunir a la elite masculina chilena vinculada a la diplomacia.

18. Como señala Pereyra, aquellos que se quedaron fundaron nuevos grupos como la *Asociación Pablo Neruda* o la *Asociación Gabriela Mistral*.

el *Grupo Cordillera* o la *Red Solidaria de Chilenos en Argentina* emergieron en esta década para ayudar a los chilenos tanto en términos materiales como en cuanto a necesidades psicológicas. Finalmente, como iniciativa de la Embajada Chilena, nació la *Federación de Asociaciones Chilenas* (FEDACH) en 1995 y todavía sigue luchando por los derechos de ciudadanía de los chilenos con ambos estados-nacionales. Según Pereyra, en Buenos Aires, 9 de cada 19 organizaciones son miembros de la FEDACH, una federación ha organizado diversos encuentros a nivel nacional y que podría definirse como el principal referente de los chilenos en el exterior.

#### ALGUNAS COMPARACIONES: ENTRE LÍDERES Y ENTRE ORGANIZACIONES

Habiendo descripto la emergencia de las organizaciones de las tres comunidades en estudio a través de la bibliografía específica, es posible retomar los datos provenientes del trabajo de campo propio para hacer algunas comparaciones que permitan determinar las semejanzas y diferencias que existen en factores como las causas de su creación, los reclamos que expresan y el perfil del liderazgo que las caracteriza. Esto implicará dos niveles de análisis: el de las comparaciones *entre organizaciones*, en términos del tipo, objetivos e historia política del país de origen; y *entre líderes*, reconociendo el hecho de que pertenecen a tres comunidades nacional diferentes. La información de la que se extraen las siguientes conclusiones se basa entonces en una veintena de entrevistas con líderes y en registros de observaciones tomados durante la realización de eventos comunitarios.

#### **Entre Organizaciones: diferentes tipos y reclamos**

En relación al *período* en el cual las organizaciones fueron creadas, puede notarse que la mayor parte de ellas fueron fundadas después de la década de los '80 con un pico a mediados de los '90. Las más antiguas estuvieron relacionadas con las primeras etapas del flujo migratorio pero el hecho de que en su mayoría hayan emergido en momentos más recientes de la historia argentina podría confirmar la hipótesis de Grimson (2005) respecto de las implicancias del discurso neoliberal. Este discurso,

según él, ha implicado un determinado régimen de visibilidad para los migrantes limítrofes en términos de identificación étnica. En el siglo XXI, la crisis de la Argentina entró en la vida de las organizaciones de estos migrantes que, según el autor, asumieron un rol activo frente a la crisis asistiendo a aquellos “compatriotas” que precisaban su protección y ayuda en diversos frentes.<sup>19</sup>

De la información de las entrevistas, puede afirmarse que en cada comunidad existen grupos que pueden ser identificados como parte de un *establishment*. Estas organizaciones son aquellas que mantienen relaciones más cercanas con distintas agencias estatales a cargo de “regular” las migraciones, tal como la Dirección Nacional de Migraciones. Ellas también mantienen lazos fuertes con algunas organizaciones de la Iglesia Católica y con sus diferentes instituciones cuyos objetivos son atender a los migrantes en Argentina. Algunas asociaciones religiosas tienen una notable presencia tanto en la vida cotidiana de algunos migrantes como en las decisiones y negociaciones en la esfera de la “alta-política”, llegando incluso a influencias de orden internacional.<sup>20</sup> Este tipo de organizaciones, en el que se incluye a las federaciones y confederaciones, tienden más a ubicarse dentro de este grupo –y por lo tanto a reforzar estos vínculos– con el fin de alcanzar visibilidad y participar de la toma de decisiones “desde arriba”. Sin embargo, a pesar de que puede ser conveniente, la estrategia de alianza política con estos organismos puede ser percibida por otras organizaciones como peligrosa, principalmente por aquellas que son “de base” o “barriales”. Estas organizaciones más territoriales y pequeñas, vinculadas a las zonas antes mencionadas donde se concentran estos migrantes, no son parte del mencionado *establishment* y de hecho se imaginan a sí mismas más como una “familia”. Aunque tienen cierta

19. Algunas organizaciones se convirtieron en distribuidoras de los planes de emergencia para luchar contra la pobreza conocidos como *Plan Trabajar* o *Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados*, que todavía están vigentes.

20. En este sentido, debe ser consideradas las relaciones entre las organizaciones de migrantes y la Iglesia porque son claves para entender su ideología y capacidad de acción. Y no es sólo la Católica sino también de las “otras”. Considero que generalmente se analiza el rol del Estado en el proceso de construcción de identidades y pertenencias a ciertas naciones, pero que la Iglesia es incluso aun más visible en algunos casos, con lo cual este análisis debería poder realizarse en algún futuro.

influencia en la arena política local, se auto-proclaman “autónomas” e “independientes” del Estado y su rango de acción es entonces limitado a un espacio territorial más concreto y acotado.

Un debate central está siendo sostenido entre líderes de organizaciones respecto a su *grado de politicidad*. Por ejemplo, algunas instituciones intentan diferenciarse de las demás auto-denominándose “no políticas” lo cual generalmente significa que no están vinculadas a partidos políticos o candidatos. Este debate también puede ser referido a un proceso más amplio de “despolitización” de la sociedad argentina lo que implica un importante grado de desencanto y de falta de confianza en las formas tradicionales de participación política, como los sindicatos y partidos.<sup>21</sup> Sin embargo, pocos asuntos han sido más polémicos que la *representatividad*, tanto la de algunos líderes como de algunas organizaciones dentro de sus comunidades.<sup>22</sup> Este fenómeno, que puede ser definido como la clave para comprender por qué ciertos agentes son reconocidos como interlocutores válidos y legítimos para hablar frente a otros en nombre de la comunidad, es el origen de diversas divisiones internas entre organizaciones.

### Entre Líderes: perfiles y estrategias

La *edad* de casi todos los líderes entrevistados se ubica frecuentemente entre los 45 y 55 años, a pesar de que algunos se encuentran levemente por encima de los 40 y otros alcanzan los 60.<sup>23</sup> Los líderes más jóvenes han expresado duras críticas a sus antecesores, principalmente respecto de los que aquellos no hicieron y les dejaron pendiente a ellos. Sin embargo, muchos líderes jóvenes reconocen la importancia de la experiencia que los líderes mayores han adquirido como base para orientar futuras iniciativas. ¿Podría entonces pensarse que el éxito de las organiza-

21. Este discurso se despliega principalmente en las organizaciones de base situadas en los barrios más pobres donde se viven altos niveles de estrategias clientelísticas por parte de los partidos mayoritarios de los que ellos intentan diferenciarse.

22. Por esa razón, algunos líderes pidieron dar la entrevista acompañados por otros líderes de la misma organización, como garantía de que ellos no sólo hablan por ellos mismos sino por todos los demás miembros o socios.

23. Fue difícil encontrar líderes más jóvenes como Maxi y Luis en sus 30s.

ciones en alcanzar sus objetivos depende de la alianza entre jóvenes y viejos líderes?

Otra división entre ellos se da entre los que han recibido *formación política* y aquellos que no. Con formación política, me refiero a tener una tradición de militancia en la familia en y/o previa participación y liderazgo en organizaciones civiles en el país de origen. Diferentes estilos en el liderazgo, que aparecieron en la información recolectada en la parte biográfica de las entrevistas, implican diferentes discursos y estrategias para la acción. Mientras que aquellos que tienen previa experiencia fueron largamente introducidos en el manejo de instituciones, incluso por sus padres de niños, otros han debido aprender en el contexto migratorio y siguen haciéndolo para lidiar con los vaivenes de la administración.<sup>24</sup> Además, es importante tener en cuenta que muchos líderes provienen de zonas rurales y que muchos de ellos –principalmente *quechua-aymara* de Bolivia, *guaraníes* de Paraguay y *mapuche* de Chile- tienen fuertes experiencias comunitarias de liderazgo, las que implican un modo particular de crear estrategias y de tomar decisiones.

Una tercera línea de división entre ellos se da a un nivel *profesional*. Es importante resaltar que la mayoría de los entrevistados trabajan en puestos poco calificados (como la construcción, la industria, y el servicio doméstico).<sup>25</sup> Generalmente “mal pagos”, la participación en las organizaciones puede sin embargo desarrollarse a tal punto de que algunos líderes puedan ser considerados “migrantes profesionales”.<sup>26</sup> Esta profesionalización del liderazgo comunitario es un punto de debate acalorado en los tres casos en estudio. Por ejemplo, algunos líderes que trabajan casi a tiempo completo para sus organizaciones debe enfrentar acusaciones de estarse “aprovechando” y “sacando réditos” de la comunidad en términos económicos.<sup>27</sup>

24. Como es tan importante contar con líderes formados, muchas organizaciones –como la FAC- instituyen y ofrecen cursos y seminarios para promover y estimular el liderazgo entre los migrantes.

25. Hay algunas excepciones como Nelly del Movimiento que es contadora y funcionaria del Gobierno de la Ciudad.

26. En cualquier caso, el trabajo pago se complementa con el trabajo voluntario en la organización.

27. Este uso de la etnicidad es particularmente intenso en el caso de aquellos que viven como artesanos, que es el caso de los migrantes que se reconocen como “indígenas” u “originarios”.

En relación a los *motivos* por los cuales los entrevistados se unieron a sus respectivas organizaciones, muchos de ellos comparten la idea de que el Estado —que es el foco de sus discursos— sólo acepta a las organizaciones —y no a los individuos— como interlocutores válidos. A pesar de que muchas de ellas no poseen algunos de los requisitos formales que el Estado requiere para dialogar, los líderes reconocen que pertenecer a una institución con estatuto legal les abre nuevas oportunidades para que los “otros” escuchen sus reclamos. Constituida y oficialmente reconocidos, los grupos pueden solicitar subsidios, pedir citas con funcionarios de gobierno o simplemente aparecer en el espacio público con mayor fuerza y espectacularidad. Una estructura organizacional provee los medios para canalizar los reclamos al Estado, ser recibidos y escuchados, a pesar de que las relaciones con dicho ente (tanto en el caso del país de origen como de Argentina) siempre será ambigua, puesto que es el Estado el que los margina y a la vez les provee los medios para procurar y garantizar sus derechos.

Finalmente, debe mencionarse el modo en que los *roles de género* influyen en el funcionamiento de estas organizaciones de migrantes y en la identificación y diferenciación entre sus líderes. Ha sido inevitable preguntarse respecto del grado de participación de las mujeres en las organizaciones, particularmente teniendo en cuenta que en las tres comunidades existen organizaciones relacionadas a la condición “femenina”. En ese sentido, las “redes de mujeres” fueron creadas no sólo en base a la identidad nacional (*Red de Mujeres Chilenas*, *Red de Mujeres Bolivianas*, o las *Damas Paraguayas*) sino también en base a la identificación con el género a nivel de un movimiento internacional, promoviendo la creación de instituciones que reúnen a “mujeres migrantes” más allá de los países de origen y que se proponen resolver “problemas de las mujeres”.<sup>28</sup> Esto debe vincularse con las diferentes estructuraciones nacionales de los roles de género entre las de los países de origen y las de la Argentina que dan marco a la participación social en la diáspora.

28. Ha habido ricos desarrollos en los estudios de género sobre los migrantes latinoamericanos en Argentina. Véase Pacecca y Courtis 2005 y Buccafusca 2006.

A continuación, intentaremos repensar la pregunta respecto del lugar de los inmigrantes latinoamericanos en la imaginación e identidad nacional argentina a partir de los testimonios de los líderes entrevistados.

### **Identidades e imaginarios nacionales: la visión de los líderes bolivianos, paraguayos y chilenos en Argentina**

En este punto analizaré los discursos de los líderes de organizaciones de migrantes con el fin de comprender hasta qué punto su identificación nacional está siendo moldeada por su participación política en el contexto migratorio. Examinando el discurso de los líderes de las tres comunidades en estudio, el análisis dará cuenta de al menos dos identificaciones posibles con la *nación*: por un lado, aquellas vinculadas a los países de origen; y, por el otro, las ligadas a la nación argentina. Respecto a las primeras, intentaré determinar cómo esas identidades funcionan para la creación de sentidos de comunidad que involucran a sus connacionales tanto en el país de origen como con los otros inmigrantes en Argentina. En cuanto al segundo, consideraré los modos en que los líderes perciben a la sociedad nacional argentina y a su lugar –como inmigrantes latinoamericanos– en ella. A este respecto, será importante conocer cómo esas identificaciones pueden entenderse a la luz de las relaciones que mantienen las organizaciones de dichas comunidades con los Estados de ambas naciones (origen y destino).

#### LAS NACIONES DE ORIGEN Y LA DIÁSPORA

¿Cómo construyen los inmigrantes latinoamericanos sentidos propios de pertenencia y de comunidad de “compatriotas”? Si seguimos a Westwood, podemos afirmar que existen momentos y sitios específicos en los cuales la experiencia subjetiva de ser miembro de una nación emerge. Esto puede darse durante la realización de eventos nacionales específicos muy frecuentemente relacionados con distintas formas de la cultura popular (Westwood y Phizaclea 2000:11). La celebración de las fechas cívicas, por ejemplo, son “formas de recordar que estimulan a las personas a pensar en el hogar y proveen un sentido de pertenencia”

(Westwood y Phizaclea 2000:6). En ocasiones especiales, las organizaciones dentro de las comunidades en estudio trabajan juntas en eventos que van desde actos patrióticos, como el Día de la Independencia, hasta las festividades religiosas como las de la Virgen de Copacabana o Caacupé. Como dicen Andrés y María, líderes paraguayos del *Centro Morínigo*: “El objetivo es promover y difundir la cultura paraguaya en la sociedad donde nos movemos. En este caso es la sociedad argentina”. Es interesante resaltar cómo las organizaciones unen migrantes del mismo origen pero también los unen con “otros” migrantes, de modos que pueden resultar en un logro de prestigio para la comunidad y además para la institución. Como dice María, ellos contribuyen a promover un intercambio de libros, videos y todo tipo de información con otras organizaciones paraguayas en el país: “Estamos reconocidos en todas las instituciones más importantes acá, en lo que es Buenos Aires [...] todo como para cumplir con la parte de difundir y hacer conocer lo nuestro”.

En la comunidad boliviana, por ejemplo, existe cierta gente –a la que podríamos definir como *activistas culturales* (Gavazzo 2002)- que promueve el desarrollo cultural entre sus “paisanos” al organizar festivales y usar su capital social para luchar por el reconocimiento de su aporte en ambos países. Puede decirse entonces que existe un lado de las iniciativas de las organizaciones que son exitosas en crear un sentido de pertenencia con otros compatriotas. Sin embargo, algunos entrevistados se refieren al problema de tratar de construir un sentido de comunidad en un grupo altamente fragmentado. Según Rudi del *Centro Ortiz Guerrero*, por ejemplo, lo que falta es unidad entre las organizaciones paraguayas en Argentina:

...no tenemos, un hospital, no tenemos una escuela, no tenemos nada, ¿qué hacemos por nuestra comunidad? No sé cuantos millones de paraguayos hay en Argentina, pero, por ejemplo, los españoles, los italianos han conformado algo... Nosotros no, estamos peleando siempre. Y eso tenemos que ver qué tiene que ver con nuestra historia anterior. Esa dificultad para poder relacionarnos sin entrar en la competencia. Competencia vana, tonta.

En esta misma dirección, Juan Carlos del *Deportivo Paraguayo* afirma que su organización ha tratado siempre de trabajar autónomamente de

los partidos políticos con el fin de superar las diferenciaciones entre migrantes de lados opuestos del espectro político paraguayo que está fuertemente polarizado: “En Paraguay si yo no voto por el Colorado no voto. O si es liberal, y su partido no está presente, no vota. Es terrible”. Por eso tratan de que en las organizaciones no exista la “batalla política”, tratan de trabajar “para la sociedad, y no para el partido.” En relación a esto, y según cuenta Ana, de la *Red de Mujeres Chilenas*, el grado de cercanía o distancia entre nacionales es altamente relativo. Ella piensa que depende de la historia de cada persona, y en este sentido, asume que los migrantes que provienen de los países limítrofes –como ella misma- comparten algunas características que serían mejor definidas en términos de clase que de origen nacional:

Se me ocurre la pelea, la lucha que uno tiene cuando recién llega. Porque venís de la nada... A nosotros nos ha pasado en el grupo, cuando conversamos en conjunto y una dice “cuando vine viví en un cuartito de 2 por 2” y otra dice “yo cuando vine me tocó tal cosa” [...] Si tu vas a hablar con un chileno de la alta clase social, el tipo se vino con un trabajo, con un contrato, con un regio ‘depto’ en Palermo chico: no pasó por las necesidades que pasamos otras personas que vinimos en otras circunstancias.

También con diferencias y desigualdades de género, como se mencionó anteriormente. Asimismo, los problemas de *representatividad* tienen importantes efectos en las identificaciones de los líderes migrantes con su comunidad nacional. En este sentido, las organizaciones parecen tener en más común ciertos reclamos colectivos que supuestos rasgos culturales heredados por pertenecer a una misma cultura nacional.

#### ARGENTINA COMO ANFITRIÓN: PERCEPCIONES DE LA SOCIEDAD NACIONAL

Junto con la necesidad de construir comunidad en el contexto migratorio, los líderes de las organizaciones tienen una visión particular de la sociedad en la cual tratan de integrarse como “extranjeros”. En cuanto a la cultura y la identidad argentina, Rudy del *Centro Ortiz Guerrero* parece estar contenta con casi todo de ella:

A mí no hay nada que no me guste de la Argentina, yo estoy integrada a la cultura argentina, soy, como me dijeron el otro día, “argenguaya”. Estoy integrada absolutamente. Esta es la diferencia con mis compatriotas. [...] Yo tengo mis programas argentinos, mis periodistas a quienes admiro y escucho, me preocupa... si me preocupa Argentina me preocupa Latinoamérica, y el mundo en general. [...] Yo me integré, eso es muy raro. Me integré. Me mimeticé, soy paraguaya pero soy porteña.

Del mismo modo, según Máximo del *Movimiento Barrial Desde Abajo*, conformado por vecinos bolivianos de la Villa 15, la Argentina es su segundo país. Él y Luis ven muchas similitudes entre bolivianos y argentinos<sup>29</sup> y de hecho pelean por la unidad latinoamericana: “Por qué que mejor que dejarle ese legado a nuestros hijos, por ahí nosotros no vemos ese cambio, por ahí nuestros hijos lo van a ver. Yo creo que ese es mi deseo”. En contraste, muchos líderes entrevistados se perciben a sí mismos y a sus connacionales como diferentes de los argentinos en muchos sentidos. Por ejemplo, Antonio de *Uqamau* –organización boliviana pero identificada como aymara– siente que existen diferencias físicas así como también diferentes modos de pensar y costumbres:

Es como la tarjeta de crédito: el porteño necesita la tarjeta de crédito para salir de su casa. O el celular: lo necesita. Sin eso no salen. Yo veo a hermanos aymara que no tiene ni reloj. Ellos te dicen que es cierto que aquí se necesita eso, pero que allá se manejan de otra manera: es tiempo de comer, es tiempo de cosechar [...] Somos diferentes.

Existen también diferencias en las formas de *participación política*, por ejemplo, la que menciona Juan Carlos del *Deportivo Paraguayo*: “Acá, de lo que yo palpé, está el justicialismo, está el radicalismo pero también existen otros partidos: yo hoy puedo votar por el radicalismo, mañana

29. Junto con el fútbol, ambos líderes se sienten identificados con lo que ellos definen como “cultura argentina”, con la música y la danza. Ellos dicen amar el territorio y todos los lugares del país que han podido conocer.

por el FREPASO [...] el argentino es como que tiene más autonomía para votar.” Por otro lado, según Rudy percibe que existe una falta de patriotismo en los argentinos que los diferencia de los paraguayos: “La falta de amor que tienen algunos argentinos que conozco, no digo todos, por su patria. El sentimiento de patria, del lugar donde naciste, de esa cosa de la tierra, querer tu tierra, valorar la tierra. La Madre Tierra. Esa es la diferencia que yo tengo”. Cerrando la idea, Homero del *Centro O’ Higgins*, por su parte, percibe varias diferencias fundamentales entre chilenos y argentinos: “...discrepo enormemente con ese fanatismo enfermizo que tienen los amigos argentinos. Lamentablemente los emboban y eso es feísimo. Porque yo siempre digo, los hacen enfrentarse”.

En este sentido, y a pesar de focalizarse en la solidaridad entre bolivianos como argentinos, Maxi reconoce ciertas diferencias en la imaginación nacional y en los modos en que los argentinos se identifican con su nación: “Lo que por ahí hay siempre gente, no la gran mayoría, gente que discrimina por la piel, por la raza, por el color de la piel. Esa es una diferencia”. La discriminación puede ser considerada como un elemento importante en las imágenes que los latinoamericanos crean respecto de su mismos y de los “otros”. Mientras que algunos entrevistados trataron de expresar su agradecimiento al país que les “dio tanto” en los más duros momentos de sus vidas, casi todos coinciden en que el mayor problema de ser inmigrante latinoamericanos en Argentina es la discriminación. Por ejemplo, Juan Carlos del *Deportivo Paraguayo* comenta que: “Yo nunca intenté cambiar mi tono de voz porque no me interesa, yo soy así, nací y no voy a negar tierra en ningún lado. Y muchas veces...paragua de mierda...Más de una vez alguien quedó con la boca rota”. Frente a la discriminación, entonces Juan Carlos reacciona violentamente en ocasiones y, en otras, afirmando pacíficamente su orgullo de “ser paraguayo”. Sin embargo el grado de violencia xenofóbica puede variar no sólo de acuerdo a los individuos sino también de acuerdo a cómo las comunidades nacionales de estos migrantes son imaginadas. Por ejemplo, los líderes de FEPARA afirmaron que “los paraguayos son guerreros” y que por eso, a pesar de ser discriminados, son más temidos y menos molestados que otros -como los bolivianos- que son percibidos como más pacíficos e incluso “dóciles” y por lo tanto más vulnerables. Antonio de la organización aymara Uqamaú acuerda con la idea y piensa que: “somos el grupo más explotado y más abusado en Buenos Aires. Eso es lo que menos me

gusta: se explota mucho y se abusa mucho a la comunidad boliviana. Y ahí estamos nosotros. Porque a mí se me reconoce como boliviano, no como originario”. Los chilenos parecen ser los menos discriminados de las tres comunidades en estudio, quizás porque en su mayoría no “portan” rasgos indígenas que los identifiquen como extranjeros. Por ejemplo, cuando Ana de la *Red de Mujeres Chilenas* describe las cosas que no puede tolerar no tanto “como migrante” sino “como ser humano”, cuenta que nunca se ha sentido discriminada por ser chilena. Y aunque conoce gente que sí, acepta que se ha sentido “marcada” como chilena en Buenos Aires y a la vez excluida de su “madre patria”:

En el barrio donde yo vivía todo el mundo me conocía como “la chilena”, no por como yo me llamaba. Estuve 20 años viviendo ahí y nadie sabía cómo me llamaba. Yo voy a mi pueblo, donde yo nací, y son “la argentina”. Y yo me quería morir...que gente de mi propio pueblo, de mi propio país me diga que yo no soy chilena, y qué estoy haciendo ahí, y me vengo acá y me dicen “chilena”... No tengo país: no soy ni chilena ni argentina... Soy latinoamericana, listo...

Ana se lamenta de esta imposibilidad de pertenecer adecuadamente a una determinada nación y, sin embargo, se las arregla para autodefinirse como “latinoamericana”, lo cual subraya la complejidad de estos procesos de identificación nacional entre inmigrantes limítrofes en Argentina. Asimismo, reaviva el reclamo de las organizaciones de corte indígena, principalmente de la comunidad boliviana, que lucha contra los nacionalismos que separan a los pueblos del “abya yala”.<sup>30</sup> A pesar de que le son atribuidos diversos estereotipos en relación a su pertenencia nacional, muchos líderes entrevistados se perciben como parte de lo mismo: como “inmigrantes indeseados”. En este sentido, debe decirse que los estereotipos y las imágenes juegan un papel importante en los modos en que las identidades nacionales impactan en las relaciones sociales concretas con

30. Referencia al territorio americano en el discurso de los líderes de los movimientos indígenas pan-continentales que buscan quebrar las fronteras que los Estados nacionales –inventos del hombre blanco y occidental– imponen y refuerzan para controlar a las poblaciones nativas.

los “otros”.<sup>31</sup> Como dice Nelly –del *Movimiento Boliviano por los DDHH*–, al participar de las organizaciones, muchos migrantes pueden cuestionar la imagen negativa que usualmente deben cargar sobre sus hombros. En su caso, ella piensa que ser boliviana tiene un sentido positivo tanto para los miembros de su organización como para los “otros”: “dentro del movimiento hay personalidades muy fuertes. Entonces vas y te plantás, este es mi lugar, aquí estoy parado yo, soy del movimiento, dame respuestas. Como que se descolocan. Creo que rompemos con el estereotipo del boliviano”. En la búsqueda de explicaciones, Maxi cree que los altos niveles de discriminación no están relacionados con los argentinos sino con los gobiernos y los grupos económicamente poderosos:

...la discriminación no de la gente que somos más, sino de la gente que tiene. Ellos mismo son los que llaman a la discriminación, ellos mismos son los que dividen... “vienen a quitar al trabajo” dicen. [...] La discriminación la causan agentes del poder. Yo creo que desde ahí, ellos mismos difunden por los medios que la gente buena les está quitando trabajo, pero yo creo que se lo dan al trabajo, no es que se lo quitan, sino que ellos mismos dan: a bajos costos hacen trabajar a la gente desocupada y que son gente boliviana. Por qué no pueden tomar a la propia gente, porque la gente quiere trabajar como corresponde y quieren que les paguen como corresponde.

#### EL ESTADO NACIÓN: DEL ORIGEN AL DESTINO

Como sugiere esa cita, aunque la mayoría de los entrevistados reconocen la discriminación en la vida cotidiana, los líderes coinciden en que es el Estado el que promueve la xenofobia. En este sentido, culpan a los políticos y a los gobiernos por sus problemas para “integrarse”. Por ejemplo, para Maxi: “En Bolivia es lo mismo: la corrupción... [...] Eso es lo que más me duele: jugar con el hambre desde la política, jugar con la pobreza”. Es interesante que la crítica que eleva está dirigida a ambos

31. Véase Benencia y Karasik 1995 y Gavazzo 2002 para conocer las características del estereotipo que se les asigna particularmente a los bolivianos en Buenos Aires.

Estados simultáneamente: el de origen y el argentino. En relación al último, las tres comunidades están unificadas ante el ataque que han venido recibiendo de los sucesivos gobiernos (véase Oteiza *et al.* 1997 y Grimson 2005). El líder chileno Homero también cree que la discriminación contra los migrantes limítrofes en Argentina ha sido causada por el Estado y sus funcionarios, como el ex ministro del Interior Carlos Corach, con quien se reunieron varios dirigentes porque: “él decía que nosotros, los emigrados veníamos a sacarle el trabajo a los amigos argentinos. Gran error gran, nosotros no veníamos a sacarle el trabajo acá, nosotros veníamos a hacer los trabajos que los amigos argentinos no querían hacer”. Las acusaciones contra el Estado argentino, particularmente en la década de los '90 cuando la mayor parte de las organizaciones fueron creadas, promovieron la emergencia de gran parte del sentimiento negativo entre los inmigrantes latinoamericanos y principalmente sus líderes contra los funcionarios públicos. En este sentido, Rudy cree que el “problema de la Argentina” es el gobierno y los políticos: “El pueblo argentino es el mismo pueblo paraguayo, el mismo pueblo boliviano, peruano, uruguayo, brasilero... con diferentes culturas, con diferentes formas de ver la realidad pero tenemos algo en común, somos pueblos hambreados, sacrificados, no tenemos una vida digna...”.

Como se sugirió anteriormente, la mayoría de los *reclamos*<sup>32</sup> son dirigidos hacia el Estado-nacional, a pesar de que algunos líderes entrevistados también acusaron a las sociedades tanto de origen como de destino. Uno de estos reclamos, que de hecho es una condición para lograr que otras metas se cumplan, es ser contados, medidos, conocidos y luego reconocidos.<sup>33</sup> Esta idea se basa en la asunción de que los censos nacionales siempre subestiman el total de la población migrantes, lo cual es visto como una razón para que el Estado no los atienda ni escuche.<sup>34</sup>

32. Los líderes entrevistados conciben a la documentación como el mayor problema de los migrantes, a pesar de que también mencionan otras necesidades básicas como trabajo, educación y vivienda.

33. En relación a esto, es interesante notar el rol que tienen los censos especiales en el reforzamiento de las identidades de los inmigrantes como tales. Las organizaciones mismas promovieron la realización de un censo complementario al del 2001 (ECMI), y luego del 2001, le pidieron al INDEC que lo realizara.

34. Los líderes saben que es importante medir a las comunidades de migrantes latinoamericanos para poder dar un paso adelante en el reconocimiento de sus derechos colectivos.

Otro reclamo que usualmente une a los migrantes contra el Estado de origen es la lucha por el *derecho al voto*.<sup>35</sup> La posibilidad de mantener el derecho a elegir representantes nacionales es otra de las formas preferidas por algunos miembros de las diásporas en la búsqueda de reconocimiento de un Estado que los ignora en ocasiones incluso más que los de su “nuevo” país.<sup>36</sup>

### **Conclusiones: Sobre organizaciones de inmigrantes e identidades nacionales**

Confrontados con un ambiente hostil, con la exclusión y la imposibilidad de articular identidades sociales amplias en el contexto xenofóbico de los '90, algunos grupos de inmigrantes se organizaron en torno a sus identidades étnico-nacionales. Conjuntamente con la emergencia de ferias comerciales, celebraciones masivas, estaciones de radio, ligas de fútbol y organizaciones de derechos humanos, “la aparición de categorías de identificación étnica tuvieron el potencial de transformar relaciones y conflictos sociales históricamente establecidos en Argentina” (Grimson 2005:30). De este modo, las organizaciones de la sociedad civil pueden ser vistas como formas de *participación política y social* entre migrantes para luchar contra la discriminación, la exclusión y por el reconocimiento. Las mismas no sólo han contribuido a construir un sentido de comunidad, como se ha visto en los testimonios de los líderes, sino que también han constituido las bases de importantes reclamos hechos hacia el Estado y la sociedad tanto de origen como de destino. Como señala Grimson, puede situarse en la década del '90 un período de hiper-visibility de las diferencias entre argentinos y “otros” latinoamericanos que “fue en parte direccionado por los esfuerzos organizativos de los migrantes para lograr un estatuto legal y por sus intentos de contrarrestar los

35. Ese es el caso de los chilenos y bolivianos –y también de los uruguayos– que han debido pelear por sus derechos por más de 20 años. Este asunto es central en el discurso de varios de los entrevistados.

36. De hecho, en Argentina los migrantes que tengan más de 4 años de residencia pueden votar en elecciones municipales.

estereotipos negativos a través de la celebración de su cultura” (Grimson 2005:25). Por lo tanto, la participación de los inmigrantes latinoamericanos en las organizaciones civiles identificadas con sus comunidades nacional en la Argentina les ha servido como herramientas para responder a los discursos oficiales.<sup>37</sup>

Por todo esto, este trabajo propone que mientras los inmigrantes europeos, a pesar de la discriminación que sufrieron, pueden definirse como *comunidades étnicas* en tanto pertenecen a la imaginación de la nación, las comunidades latinoamericanas en cambio deberían ser definidas como *minorías étnicas* ya que han sido y continúan siendo excluidas de ella. A pesar de que puede percibirse un cambio en los modos en que los argentinos perciben a los migrantes –fomentado por cambios “multiculturalistas” presentes en algunos discursos oficiales-, paraguayos, bolivianos y chilenos están excluidos actualmente de la identidad nacional argentina lo que impacta en sus posibilidades de intervenir en el espacio público y en la arena política. A pesar de que aparentemente se está desarrollando una forma más igualitaria de multiculturalismo que vincula el reconocimiento de la diversidad cultural con la promoción de la igualdad entre individuos, deberemos mantenernos atentos y observar los procesos de formación de identidades entre migrantes latinoamericanos, especialmente en relación a sus organizaciones y liderazgos comunitarios, para determinar si los cambios en la dinámica de su inclusión en el imaginario de la nación argentina está efectivamente sucediendo o si aquel “crisol de razas” que estaba en su centro era definitivamente nada más que un mito.

37. Para obtener detalles del análisis del discurso oficial sobre la inmigración en Argentina, véase Gavazzo (2007). A pesar de no haber sido incluida en este trabajo, la dimensión macro es importante ya que, como dicen Castles y Miller (1998), existe una aproximación al mundo de las migraciones –que es el que he estado afirmando en trabajos anteriores- que define a los movimientos entre países como el resultado de macro y micro estructuras mutuamente dependientes, en otras palabras como el resultado tanto de factores institucionales a gran escala como de las redes sociales informales desarrolladas por los propios migrantes.

## REFERENCIAS

- ANDERSON, Benedict. 1991. *Imagined Communities*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BALÁN, Jorge. 1990. "La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: un estudio sobre el caso de los bolivianos en Argentina". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 5 (15-16), pp. 269-294.
- BACZKO, Bronislaw. 1991. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- BENENCIA, Robert y Graciela KARASIK. 1995. *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: CEAL.
- BENZA, Silvia. 2001. "El festejo patrio peruano en Buenos Aires: ritualizaciones del mundo migrante y multiplicidad de la peruanidad". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 16 (49), pp. 641-659.
- BOURDIEU, Pierre y Loïc WACQUANT. 1992. *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo, 1995.
- BUCCAFUSCA, Sandra. 2006. "La situación de las trabajadoras extranjeras en la Argentina a partir del desarrollo democrático". *52<sup>nd</sup> Americanist Congress*, Sevilla, Spain.
- CAGGIANO, Sergio. 2004. "El Centro de Estudiantes Bolivianos de La Plata". *Congreso Argentino de Antropología Social*, Villa Giardino, Cordoba.
- CAGGIANO, Sergio. 2003. "Fronteras múltiples: reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*; 17 (52), pp. 579-602.
- CASTLES, Stephen y Mark J. MILLER. 1998. *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*. London: MacMillan.
- CASTLES, Stephen. 2000. *Ethnicity and Globalization: From Migrant Workers to Trans-national Citizens*. London: Sage.
- CASTORIADIS, Cornelius. 1975. *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets, 1993.
- CENTRO DE ESTUDIOS LEGALES Y SOCIALES. 2004. *Derechos Humanos en Argentina. Informe 2004*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2004.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. 2005. *Notas de la CEPAL*, 43, Noviembre 2005.

- CHAMBERS, Iain. 2004. *Migrancy, Culture, Identity*. London: Routledge.
- DANDLER, Jorge y Carmen MEDEIROS. 2001. "Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: patrones e impacto en la áreas de envío". *Fronteras Permeables. Migración laboral y movimientos de refugiados en América*, editado por P. PESSAR. Buenos Aires: Planeta.
- GAVAZZO, Natalia. 2002. "La Diablada de Oruro en Buenos Aires. Cultura, identidad e integración en la inmigración boliviana". Tesis de Licenciatura – Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Mimeo.
- GAVAZZO, Natalia. 2004. "Identidad boliviana en Buenos Aires: las políticas de integración cultural". *Revista Theomai. Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo*, 9, primer semestre de 2004.
- GAVAZZO, Natalia. 2006. "Migración boliviana y políticas culturales en Buenos Aires. Consideraciones metodológicas para el estudio de identidades desde una perspectiva intercultural". *Latin American Studies Association Congress*, San Juan, Puerto Rico.
- GAVAZZO, Natalia. 2007. "Los inmigrantes en la imaginación de la nación". *VII Reuniao de Antropologia do Mercosul*, Universidade Federal do Rio Grande do Sul., Porto Alegre.
- GAZIR, Augusto. 2001. "Paraguayan Migrants in Buenos Aires: survival and social networks". MSc Dissertation – Institute of Latin American Studies, University of London.
- GIUSTINIANI, Rubén. comp. 2004. *Migración: un derecho humano. La Ley No 25.871*. Buenos Aires: Prometeo.
- GRIMSON, Alejandro. 1999. *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA.
- GRIMSON, Alejandro. 2005. "Ethnic (In)Visibility in Neoliberal Argentina". *NACLA Reports on the Americas*, 38 (4), enero-febrero.
- HALPERN, Gerardo. 1999. "El Club Atlético Deportivo Paraguay". *Revista Digital Lecturas Educación Física y Deportes*, 4 (17). Disponible en: <<http://www.lecturasefdeportes.com/>>, consultado 01/10/2007.
- JELIN, Elizabeth y Alejandro GRIMSON. 2006. *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.
- MAMANI, G. 2003. "Construcción de identidad a través de los medios de comunicación y el fútbol. El caso de la colectividad boliviana de Buenos Aires". Tesis de Licenciatura – Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Buenos Aires.

- MARGULIES**, Mario y Marcelo **URRESTI**. 1999. *La Segregación Negada. Cultura y Discriminación Social*. Buenos Aires: Biblos.
- MARSHALL**, Adriana y Dora **ORLANSKY**. 1982. "La inmigración de fuerza de trabajo de países limítrofes en la Argentina: heterogeneidad de tipos, composición y localización regional". *Demografía y Economía*, XVI (4), pp. 528-548.
- MORA**, José Pascual. 2002. "Bolívar, el Imaginario Social". *Cifra Nueva. Revista de Cultura*, 15, pp. 101-113.
- OTEIZA**, Enrique, Susana **NOVICK** y Roberto **ARUJ**. 1997. *Inmigración y Discriminación. Políticas y discursos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- PACECCA**, María Inés y Corina **COURTIS**. 2005. *Mujeres Migrantes y Servicio Doméstico en Argentina*. Santiago: IOM/Cono Sur.
- PEREYRA**, Brenda. 1999. "Los que quieren votar y no votan. El debate y la lucha por el voto chileno en el exterior". *Cuadernos para el Debate*, no. 9. Buenos Aires: IDES.
- PEREYRA**, Brenda. 2001. "Organizaciones de Inmigrantes de Países Vecinos en la Construcción de Ciudadanía". Tesis de Maestría – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- PIZARRO**, Cynthia. 2007. "La Colectividad Boliviana de Escobar". VII *Reuniao de Antropologia do Mercosul*, Porto Alegre, Brasil.
- PORTES**, Alejandro. ed. 1998. *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity and Entrepreneurship*. New York: Russell Sage Foundation.
- RECALDE**, A. 2001. "Los inmigrantes de origen latinoamericano en la Ciudad de La Plata". *¿Dónde están los inmigrantes? Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes en la provincia de Buenos Aires*, editado por M. MAFFIA. Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- REX**, John. 1996. *Ethnic Minorities in the Modern Nation State*. London: Macmillan Press.
- SOLOMOS**, John y Liza **SCHUSTER**. 2000. "Citizenship, Multiculturalism and the Politics of Identity: Contemporary Dilemmas and Policy Agendas". *Challenging Immigration and Ethnic Relations Politics: Comparative European Perspectives*, editado por R. KOOPMANS y P. STATHAM. Oxford: Oxford University Press.
- TAYLOR**, Charles. 1992. *Multiculturalism and "the politics of recognition": an essay*. Princeton: Princeton University Press.

- TOMASI, S.** 1981. "Sociopolitical Participation of Migrants in the Receiving Countries". *Global Trends in Migration. Theory and Research on International Population Movements*, editado por M. KRITZ, C. KEELY y S. TOMASI. New York: Center for Migrations Studies.
- WESTWOOD, S.** y M. **PHIZACLEA.** 2000. *Trans-Nationalism and the Politics of Belonging*. London: Routledge.
- WRIGHT, Susan** y Chris **SHORE.** eds. 1997. *Anthropology of Policy. Critical perspective on governance and power*. London: Routledge.

**NATALIA GAVAZZO** es Magíster en Estudios Latinoamericanos (Institute for the Study of the Americas, University of London) y Licenciada en Antropología Socio-Cultural (UBA). Actualmente es Becaria CONICET/UNSAM, doctoranda de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y docente de la Universidad de la Fundación Favalaro.

